

## Lucas 10:25-37 El Buen Samaritano y la Ley

---

### Nueva Versión Internacional

International Bible Society. *Nueva Versión Internacional*. East Brunswick, NJ: Sociedad Bíblica Internacional, 1979.

<sup>25</sup> En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:

—Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

<sup>26</sup> Jesús replicó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?

<sup>27</sup> Como respuesta el hombre citó:

—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

<sup>28</sup> —Bien contestado—le dijo Jesús—. Haz eso y vivirás.

<sup>29</sup> Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

<sup>30</sup> Jesús respondió:

—Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. <sup>31</sup> Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. <sup>32</sup> Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo. <sup>33</sup> Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. <sup>34</sup> Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. <sup>35</sup> Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo—le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.” <sup>36</sup> ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

<sup>37</sup> —El que se compadeció de él—contestó el experto en la ley.

—Anda entonces y haz tú lo mismo—concluyó Jesús.

### La Biblia de las Américas

Lockman Foundation. *Santa Biblia: La Biblia De Las Américas: Con Referencias Y Notas*. electronic ed. La Habra, CA: Editorial Fundación, Casa Editorial para La Fundación Bíblica Lockman, 1998.

¶25 Y he aquí, cierto intérprete de la ley se levantó, y para ponerle a prueba dijo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

26 Y El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees *en ella*?

27 Respondiendo él, dijo: AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU FUERZA, Y CON TODA TU MENTE; Y A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.

28 Entonces *Jesús* le dijo: Has respondido correctamente; HAZ ESTO Y VIVIRAS.

29 Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

¶30 Respondiendo Jesús, dijo: Cierta hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto.

31 Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado *del camino*.

32 Del mismo modo, también un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado *del camino*.

33 Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él *estaba*; y cuando lo vio, tuvo compasión,

34 y acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre *ellas*; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó.

35 Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al mesonero, y dijo: “Cuidalo, y todo lo demás que gastes, cuando yo regrese te lo pagaré.”

36 ¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en *manos de los salteadores*?

37 Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

### **Nueva Biblia Latinoamericana De Hoy**

*Nueva Biblia Latinoamericana De Hoy*. La Habra: The Lockman Foundation, 2005.

25 Cierta intérprete de la ley (experto en la Ley de Moisés) se levantó, y para poner a prueba a Jesús dijo: “Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”

26 Y Jesús le dijo: “¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees *en ella*?”

27 Respondiendo él, dijo: “AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU FUERZA, Y CON TODA TU MENTE, Y A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.”

28 Entonces Jesús le dijo: “Has respondido correctamente; HAZ ESTO Y VIVIRAS.”

29 Pero queriendo él justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”

30 Jesús le respondió: “Cierta hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los cuales después de despojarlo y de darle golpes, se fueron, dejándolo medio muerto.

31 “Por casualidad cierto sacerdote bajaba por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado *del camino*.

32 “Del mismo modo, también un Levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó por el otro lado *del camino*.

33 “Pero cierto Samaritano, que iba de viaje, llegó adonde él *estaba*; y cuando lo vio, tuvo compasión.

34 “Acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre *ellas*; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó.

35 “Al día siguiente, sacando dos denarios (salario de dos días) se los dio al mesonero, y dijo: ‘Cuidelo, y todo lo demás que gaste, cuando yo regrese se lo pagaré.’

36 “¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en *manos de los salteadores*?”

37 El intérprete de la ley respondió: “El que tuvo misericordia de él.” “Ve y haz tú lo mismo,” le dijo Jesús.

### **Biblia de Jerusalén Latinoamericana**

*Biblia De Jerusalén Latinoamericana*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007.

<sup>25</sup> Se levantó un jurista y dijo, para tentarle: «Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» <sup>26</sup> Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» <sup>27</sup> Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con

toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo\*.»<sup>28</sup> Le dijo entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás.»

<sup>29</sup> Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y ¿quién es mi prójimo?»<sup>30</sup> Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándole medio muerto.<sup>31</sup> Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo.<sup>32</sup> De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo.<sup>33</sup> Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión.<sup>34</sup> Acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y le montó luego sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él.<sup>35</sup> Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: ‘Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva.’<sup>36</sup> ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los ladrones?»<sup>37</sup> Él dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Le dijo Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.»

## **Dios Habla Hoy**

*Dios Habla Hoy*, (DHH), American Bible Society (September 2003)

25 Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerlo a prueba le preguntó:

--Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

26 Jesús le contestó:

--¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees?

27 El maestro de la ley contestó:

--«Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente»; y «ama a tu prójimo como a ti mismo.»

28 Jesús le dijo:

--Has contestado bien. Si haces eso, tendrás la vida.

29 Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

--¿Y quién es mi prójimo?

30 Jesús entonces le contestó:

--Un hombre iba por el camino de Jerusalén a Jericó, y unos bandidos lo asaltaron y le quitaron hasta la ropa; lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Por casualidad, un sacerdote pasaba por el mismo camino; pero al verlo, dio un rodeo y siguió adelante. 32 También un levita llegó a aquel lugar, y cuando lo vio, dio un rodeo y siguió adelante. 33 Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verlo, sintió compasión. 34 Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. 35 Al día siguiente, el samaritano sacó el equivalente al salario de dos días, se lo dio al dueño del alojamiento y le dijo: «Cuide a este hombre, y si gasta usted algo más, yo se lo pagaré cuando vuelva.» 36 Pues bien, ¿cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos?

37 El maestro de la ley contestó:

--El que tuvo compasión de él.

Jesús le dijo:

--Pues ve y haz tú lo mismo.